

Con una extensión de casi 6200 kilómetros, el SACS conectará la capital de Angola, Luanda, con la ciudad portuaria de Fortaleza, en el noreste de Brasil. Será el primer cable submarino del mundo que cruzará el Atlántico Sur y unirá directamente África a América del Sur.

El cable, de cuya construcción se encarga NEC Corporation de Japón, permitirá transmisiones de datos de alta velocidad y gran capacidad y contribuirá sustancialmente al desarrollo económico de África.

Para diversificar una economía en la que los hidrocarburos representan entre el 70 y el 80% del presupuesto nacional, Angola lanzó una licitación para el SACS

a principios de 2013. Casualmente, el Primer Ministro de Japón, Shinzo Abe, anunció el plan de Japón de ofrecer asistencia a gran escala a África en la Quinta Conferencia Internacional de Tokio sobre el Desarrollo de África (TICAD) en junio del mismo año.

Motoyoshi Tokioka, del negocio de redes submarinas de NEC, señaló: "Esperábamos apoyo financiero del gobierno japonés para este importante proyecto y enviamos ese mensaje a Angola".

NEC cuenta con la experiencia técnica

de 50 años en el negocio de cables submarinos y ha tendido más de 250 000 kilómetros de cable, principalmente en Asia y el Pacífico. Es una cantidad de cable suficiente para rodear la tierra seis veces.

NEC obtuvo el contrato de Angola Cables, una compañía de telecomunicaciones semiestatal, y el Banco Japonés para la Cooperación Internacional (JBIC) está financiando el proyecto. Al compartir su experiencia industrial con Angola Cables, NEC transmite tecnología japonesa a África. Una vez terminado, el SACS tendrá un impacto

tangible en las economías y los estilos de vida de toda África.

La finalización está programada para mediados de 2018 y proporcionará más de 40 Tbps de capacidad de transmisión entre Angola y Brasil, lo que equivale al volumen de más de 1000 DVD por segundo.

Fortaleza conecta la costa este de Estados Unidos con otro sistema de cable submarino que es copropiedad de Angola Cables. El SACS permitirá conexiones a través de Sudamérica entre Angola y ciudades estadounidenses como

Miami, Florida y el centro financiero mundial, Nueva York. Actualmente, los datos viajan de Sudáfrica a Nueva York pasando por el Reino Unido y cruzando el Atlántico Norte por cables submarinos existentes.

El nuevo sistema de cable acelerará considerablemente la transmisión de datos hacia y desde África y contribuirá a la economía de Angola y a las economías de muchos otros países de la región.

Los mercados financieros de hoy en día se dedican a operaciones automatizadas de ultraalta velocidad, por lo que

la velocidad se valora más que nunca.

El SACS también desarrollará otras industrias, incluidos los sistemas de telemedicina que exigen una elevada capacidad de red para obtener imágenes más precisas y un diagnóstico remoto más preciso.

Con una nueva forma de diversificar la economía, Angola puede reducir su dependencia de los hidrocarburos. El SACS será más que un sistema de cable, será la puerta de entrada a un futuro próspero para África. \*



Antonio Nunes, CEO de Angola Cables, SA y Tokioka en la ceremonia de firma del contrato de suministro de SACS en Luanda, Angola.



El primer cable submarino de fibra óptica del mundo a través del Océano Atlántico Sur se extiende a lo largo de 6200 km desde Angola hasta Brasil, conectando dos continentes para la transmisión de grandes cantidades de datos a alta velocidad.



Motoyoshi Tokioka sostiene el cable de alta mar. El cable de mayor diámetro en la mesa es para aguas poco profundas. Con más de 30 años de experiencia en la industria internacional de las telecomunicaciones, Tokioka es actualmente Director Ejecutivo de Ventas Globales para el negocio de redes submarinas de NEC. También ha sido miembro del comité ejecutivo de SubOptic, una organización sin ánimo de lucro que ayuda al crecimiento y el desarrollo comunitario del cable submarino.



Cable a Angola durante el tendido marino.

ENFOQUE >>> El Japón en África

## Tecnología japonesa para el futuro de África

Con el Sistema de Cable del Atlántico Sur (SACS) que une directamente Angola con Brasil próximo a su finalización, se espera una mayor velocidad y una mayor capacidad de transmisión de datos.

### TERMOGRAFÍA INFRARROJA

#### Mantener el ébola a raya

Para ayudar a contener el brote de Ébola de 2014 en África Occidental y adoptar medidas en las fronteras para prevenir un rebrote, NEC suministró 83 cámaras infrarrojas a 14 países, incluidos Costa de Marfil, Ghana y Liberia, a través de la Agencia Japonesa de Cooperación Internacional (JICA). Instaladas en las zonas de cuarentena de los aeropuertos internacionales, las cámaras infrarrojas controlaban la temperatura corporal de los pasajeros, distanciándolos de los funcionarios de cuarentena que normalmente tendrían que detectar pasajeros con fiebre. La ayuda japonesa a África durante la crisis del ébola ascendió a 184 millones de dólares estadounidenses.

